

Revista de Castellón

AÑO II

QUINCENAL ILUSTRADA

NÚM 41

ARTE ✧ LITERATURA ✧ HISTORIA

Director Literario: *Luis del Arco* Administrador: *J. Bellver Huguet*



La hermosa y distinguida Canzonetista
PILAR GUITART
que actúa con gran éxito en el elegante SALÓN LA PAZ

Especialidades CALDUCH

Fosfogliceroi Tiocolado "CALDUCH"

Fosfoglicerol Yodado "CALDUCH"

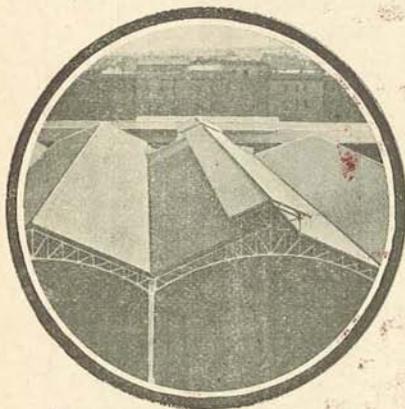
Poderoso medicamento tónico-reconstituyente y antiséptico pulmonar, cuyos magníficos resultados se manifiestan muy pronto con el aumento del apetito, regularidad en las digestiones, facilidad en la expectoración y disminución de la tos.

Medicamento precioso para combatir el raquitismo y la escrofulosis.

Favorece el crecimiento y aumenta el apetito, el color y las fuerzas. Es de mejores resultados que el aceite de hígado de bacalao.

Farmacia CALDUCH

González Chermá, 21.-Castellón
En Villarreal: Calle Mayor, núm. 1.



Mercado de la Boqueria.-Barcelona

Un tejado ligero y económico á prueba de incendios y filtraciones; asegurado contra vientos y tempestades; liso y limpio siempre y permitiendo combinaciones de color artísticas: sólo se obtienen con la Pizarra

de Asbesto URALITA

J. Valls Climent, Plaza Ganalejas, 8.—GASTELLÓN

Despampanante

y sabroso acontecimiento

Con motivo de la

Feria de Todos Santos

en la elegante y acreditada

Confitería de

Agustín Flors

se acaban de poner á la venta los tan esperados, alabados y ricamente elaborados

Panells de Tots-Sants

Los hay para satisfacer todas las exigencias del mas refinado gusto; esto es: de Yema, Coco, Piña, Rosa, Vainilla, Piñón, Crema, Limón y Marzapán.

Exquisita variedad en Bombones, Caramelos, Confites y finísima Repostería.

Elaboración esmeradísima en Turrónes de todas clases.

Confitería de **FLORS**

Calle Mayor, esquina á la de Colón.—CASTELLÓN.



Revista de Castellón



❧ No se devuelven los originales aunque no se inserten.

❧ La correspondencia al Director: Asensí, 4 ❧

Todos los trabajos publicados en el presente número, han sido escritos expresamente para esta Revista.

Un botánico castellonense

Era la XVIII^a centuria el siglo de oro de la botánica española. La gloriosa Universidad de Valencia, de la llamada por antonomasia *Atenas del Mediterráneo*, contaba con los nombres de Cavanilles, Lorente y Villanueva, de todo el mundo conocidos, cada uno de los cuales basta para honrar á un pueblo. Mas de este ilustre triunvirato del siglo XVIII se destaca la figura del abate Cavanilles, español hasta la médula de los huesos, como lo demuestra la defensa que hizo de los españoles en el folleto que publicó en Paris en 1784 con el título de *Observations sur l'article Espagne de la nouvelle Encyclopedie* contra Mr. Masson, eterno personaje que asoma la zarpa de cuando en cuando y que el insuperable Menéndez Pelayo dejó muy mal parado hace unos cuantos años.

Publicó Cavanilles en Madrid allá por los años de 1795 á 1797, la obra *Observaciones sobre la Historia Natural, Geo-*

grafía, Agricultura, población y frutos del reino de Valencia, la cual dice Colmeiro (1) que *constituye una obra que puede servir de modelo en su género*, y que debemos mirar con cariño porque ha inmortalizado á dos tan trabajadores como modestos botánicos castellonenses: á D. Juan Antonio Barrera, farmacéutico de Vistabella, de quien dice (2) que *después del profesor D. Tomás de Villanueva es de los mejores del reino*, y que recogió cerca de 800 plantas, sólo en el término de Vistabella; y al también farmacéutico (*apotecari* de entonces) don José Ximénez, al cual prodiga elogios y alabanzas el sabio Cavanilles, que le conoció cuando recorría el reino valenciano allá por los años 1791 á 1793, comisionado por el Rey para escribir su magistral obra antes citada, que forzosamente han tenido y tendrán que consultar todos los escritores regnicolas.

La autoridad de Cavanilles es indiscutible, puesto que lo conoció personalmente, admirando el saber y modestia del ilustre Ximénez. *Hallé en Castelló—dice Cavanilles (3)—lo que no se encontrará en España ni tal vez fuera de ella, esto es, un hombre que sin libros, sin haber visto jardines, ni tratado con botánicos ha dibuxado las plantas, aves y mariposas de aquel termino, distinguiendo*

(1) «La botánica y los botánicos de la península hispano-lusitana».—Madrid. Imp. Rivadeneira. 1858. Pág. 113.

(2) Cavanilles. Op. cit. T. I. pág. 84.

(3) Op. cit. T. I. pág. 105.

dose en el reyno vegetal, pues ha dibujado y animado con colores naturales como 700 plantas, notando en donde se crían quando florecen, y el uso que tienen en la medicina. Verdad es que son plantas conocidas, y que a todas falta el sistema de la fructificación; pero en medio de estos defectos si Linneo hubiera visto los quatro tomos que forman, sin duda hubiera dado al autor los elogios correspondientes. Es este el boticario de dicha villa llamado Joseph Ximenez, hombre ya sexagenario: empleó diez y seis años en recorrer la marina, los montes, campos y barrancos para formar su flora; y aunque empiezan a faltarle las fuerzas, pero no el amor á las plantas: vive retirado en su patria cargado de años y pobreza, sin ser conocido ni menos recompensado.

Nació Ximénez en Castellón el día 6 de Agosto de 1713, como lo atestigua la partida de bautismo:

Joseph Exy miniz	A huit de Agost de mil setsens tretse Bategí yo el Dr. Joan Vilarroig Pr vicari a Juseph, Salvador, Benito, Thomas, Emanuel, Joachim, Antonio Joan Pere fill de Felip Exy-menez y Jusepha Maria Teresa Pset Conyuges. Padrins Mn Pere Blasco de Lisensia Oficialis Nayxque dia sis del corrent entre una y dos del dia.	<i>Enys? granell per mi corregit</i>
---------------------	---	--

(Tomo 10 (1707—1717) de Bautismos fol. 169.)

La corrección del margen parecé referirse al padrino, pues la última palabra del renglón es *Padrins*.

Desde el año 1713 hasta 1735 que contrae matrimonio con Teresa Bedós, natural de San Mateo, según copia sacada del Archivo parroquial,

31
Joseph Ximenez
y
Teresa Bedos

Die trigesimo primo Julij millesimi septingentissimi trigessimi quinti factis prius tribus canonicis monitionibus juxta S.C.T. decreto foren desposats per verba deys y reberen les benedictions Nuptials Juseph Ximenez fadri Apotecari fill de Felip Ximenez y Maria Theresa Pset éonjuges devna y Theresa Bedos Fa filla do Sabastia Bedós Suocer y de Nicolava Peligri Conjuges de la vila de Sn Mathen de altra. Tots vehins nostres. Testes Pasqual Pset y Domingo Berthomeu asisti adit matrimoni el Dr. Juan Batte Monseu vic p.p^o

(Tomo 3.º Matrimonios (1721—48) fol. 200.)

no tenemos noticia alguna de lo que hizo este castellonense. ¿Estudió en las famosas Aulas de Latinidad? Parece probable y casi se puede afirmar, puesto que era la única escuela donde se podían aprender humanidades, sitio obligado por donde pasaron todos los hijos de Castellón para ponerse en condiciones de poder estudiar en la Universidad de Valencia. Allí es donde tal vez aprendió el botánico Ximénez las primeras letras latinas, perfeccionándose en ellas, que luego le habían de servir muchísimo para el cultivo de las Ciencias Naturales.

¿Pasó á estudiar á la desde antaño famosa Universidad Valentina matriculándose en la cátedra de hierbas?

No lo sabemos; dos puntos son que puede aclarar cualquier diligente investigador de los Archivos Municipal de Castellón y de la Universidad de Valencia.

Terminados sus estudios abrió probablemente su modesta *polecaria* y comenzó á aprovechar los ratos que le dejaba libres la confección de los ungüentos, algunos de ellos muy celebrados en su tiempo, para dedicarse á herborizar y á coleccionar y dibujar aves y mariposas del término de Castellón, pues aunque todas sus aficiones iban encaminadas á la ciencia de los vegetales, también mos-

traba afición á la ornitología y entomología.

El 18 de Abril de 1747, de edad 34 años, contrae segundas nupcias con Josefa Antonia Pitarch, según la partida siguiente:

18
Joseph Ximenez
y
Josepha Antonia
Pitarch

die decimo octavo aprilis millessimi septingentessimi quadragessimi septimi tribus canonicis monitoribus Juxta causa ab Ilmo et Rmo Domino et Patre nostro Bartholomeo Camacho et modueno episcopo Dertusen dispensais foren desposats per verba de pti y reberen les benedictions nuptials Joseph Ximenez vdo per mort de Theresa Bedos de vna y Juzepa Antonia Pitarch F^a filla de Joseph Pitarch y de Clara Sanchis conjuges de altra Testes Dr. Batiste Amela y Domingo Berthomen assistit adit el Dr Fraco Prades Vicari p.p^o

(En el mismo Tomo 3.º, folio 337)

Cuando Cavanilles estuvo en Castellón recogiendo materiales para escribir su obra, dice que lo encontró ya sexagenario, y que aunque le faltaban las fuerzas cada día sentía más amor por las plantas, y guardaba como oro en paño los cuatro tomos que formó con las 700 que recogió durante diez y seis años y acabó en 1789, á la edad de 76 años, después de haber recorrido todo el término.

A la edad de 90 años muere en Castellón el día 31 de Marzo de 1803, después de haber pasado una vida obscura, pero quizás llena de encantos para él.

Joseph Ximenez
105

En la Villa de Castellón de la Plana a treinta y uno de Marzo del año mil ochocientos y tres: Yo el abajo firmado Sub-Vic^o de esta Iglesia Parroquial di Sepultura Eccl^a en esta Iglesia con entierro medio Pontifical a Josef Ximenez Viudo de Josefa Maria Pitarc: recibio el Sacramento de la Extrema Uncion, é hizo testamento ante Felipe Melia Escrivano el dia quatro de Maio del año mil sietecientos noventa y siete y lo firmé=Dr. Marcelino Benet Sub-Vic^o=Rubricado.

(Tomo 3.º Defunciones, fol. 135)

La obra de Ximénez tiene un valor

inmenso para el estudio de la flora del término de Castellón, pues él anotaba todas las menudencias: dónde crecen las plantas, cuándo florecen, usos medicinales é industriales, etc., así es que si se tuviera, se podría hacer un estudio comparativo y conocer el área de dispersión de tal ó cual familia, género y especie, en el término de aquel entonces y en el de hoy; la floración de antaño y adelanto y atraso de la floración de hogaño por las influencias atmosféricas; sus aplicaciones á la medicina y á la industria en el siglo XVIII y las numerosas ó escasas de que hoy disfrutamos.

La inédita obra del botánico Ximénez ha tenido la fortuna de caer en tan buenas manos como las de sus sucesores que han evitado que se perdiera el único trabajo, que sepamos, que hay sobre la Flora de Castellón; actualmente nos dicen que posee el manuscrito D. Estéban Forés.

Bou Gascó (4) vió la obra del ilustre Ximénez, mas no la describe; solo estudió los ejemplares que contenía de la familia de las Auranciáceas y dice contenía *una variedad de naranjo agrio, tres de dulce, dos de limonero y una del cidro. El sabio Jiménez nos da á conocer las propiedades del fruto de estos árboles, indicando el modo de usar sus diferentes partes.* Vemos que todas sus miras iban dirigidas hacia la terapéutica.

Desde Bou Gascó acá, pocos han sido los afortunados que han podido ver la obra de Ximénez. Su actual poseedor debe poner la obra en manos de algún estudioso, para que nos descubra los

(4) Estudio sobre el naranjo. limonero, cidro y otros árboles de la familia de las Auranciáceas que se cultivan en la provincia de Castellón.—Castellón. Imp. F. Segarra. 1879—4.º pág. 49.

primores que tal obra debe de contener.

Hoy el nombre de un castellonense es conocido entre los cultivadores de la botánica. El benemérito sabio Cavanilles le dedicó el género *Ximenesia*.

A. SANCHEZ GOZALVO.

A LA TIERRA

CANTO

III

Ebrio, desatinado, medio loco,
Olas de espuma como el mar vomito,
De horrendo cráter en los bordes toco,
Y en su boca me arrojo y precipito,
Sobre un peñasco calcinado choco,
Que me rechaza á un suelo de granito,
Y al golpe que los huesos me tortura
Conseguí despertar de mi locura.

Y allí á la sombra de ramoso techo
Que el olmo, cual tupido velo, extiende
Contrario al sol, sobre apacible lecho
Que en perfumes arábigos trasciende
De florecillas y de hierbas becho
El despertar del alma me sorprende,
Así como despierta vano ruido
A la doliente tórtola en su nido.

Y viendo el paraíso de delicias
Que pródiga á mis ojos desplegaste,
Y al sentir el rumor de las caricias
Con que mi tersa frente regalaste,
Comprendí las solemnes injusticias,
Que por mi causa ¡oh, tierra! devoraste,
Cuando llegué con ira á aborrecerte,
Cual mansión del dolor y de la muerte.

La ola del mar solicita te besa,
La ráfaga del sol te fecundiza,

El viento nunca de orearte cesa,
La flor con sus caprichos te tapiza,
Por tu atracción vencido se confiesa
El rayo que las nubes electriza;
Sólo el genio titánico del hombre
Osó ultrajarte y maldecir tu nombre.

Sólo él pudo tan bárbaro extravió
En su alma alimentar y orgullo tanto,
Nuevo Satán que se revela impío
En las simas del reino del espanto,
Babel que ensaya su inexperto brío
Por arribar al cielo sacrosanto,
Y quiebra con horrisono hundimiento
Su torre construida sobre el viento.

No receles ¡oh, tierra! que un instante
Pretenda mi mirada codiciosa
Ese cielo escalar, que huye delante
Del audaz pensamiento que le acosa;
Sólo á tí vuelvo el corazón amante,
Sólo tú me mereces por esposa,
Para gozar en repetidos lazos
Yo tus besos de amor, tú mis abrazos.

Y pues la cuna de mi infancia fuiste,
Y ahora me sirves de fugaz posada,
Cuando la edad de los achaques triste
Cierre mis ojos con su mano helada,
Por ese amor que siempre me tuviste,
Que no amenguó mi ingratitud en nada,
Confío que he de hallar en tu ternura
Eterna y reposada sepultura.

Que todo al fin acaba su carrera,
La hoja en las alas sùtiles del viento,
La onda quejumbrosa en la ribera,
La estrella en el inmenso firmamento,
En la niebla la luz, la pasajera
Nube en las gotas de ciclón violento,
El eco de la voz en las montañas,
Y el hombre en el amor de tus entrañas.

¡Ah! quiero suspenderme en tu regazo,
Como á los pechos de su madre el niño;
Y estrechar más y más el fuerte lazo
Con que tu seno fecundante ciño;

No me rehuses el postrer abrazo
 Que por piedad te exige mi cariño;
 Que el corazón sus fibras desgarrara,
 Si tu postrer abrazo le faltara.

Y así que goce del descanso pío
 Que hallar al fin de mi camino espero,
 Como raudal de sosegado río
 Que en el pantano queda prisionero,
 No consentas brotar ciprés sombrío
 A mi lado, ni sauce lastimero,
 Que el lecho de la paz y de la calma
 No es tumba de terror para mi alma.

Y si alguno á mi estancia se aproxima
 A través de malezas y de abrojos,
 Y pensativo se recuesta encima
 Del polvo que aprisiona mis despojos,
 Dile que no solloce, que no gima,
 Que no enturbie con lágrimas sus ojos,
 No sea que su llanto me despierte
 Del delicioso sueño de la muerte.

GERMÁN SALINAS.

¡Volen... brull...!

Terminaba el otoño. Las veladas eran largas y el frío comenzaba ya á dejarse sentir. Llegado Todos Santos, salía á la calle á vender su mercancía, caliente y sabrosa, el castañero, que ó bien daba un paseo por las principales calles de la ciudad, ó mejor, se establecía en puesto fijo en las «Cuatro esquinas», confluencia de las calles de Zapateros y de San Juan con la de Enmedio, hoy de González Chermá. Una espuerta grande tapada con mantas y un farolillo, marcaban la fijeza del vendedor de ¡*Castañas torraes!* ¡*Calentes y bones!* ¡*Castellanes...!* También aparecía, por igual fecha, y recorriendo las calles del centro de *la Vila*,

como se llamaba desde antiguo á la que más tarde se elevó á la categoría de ciudad, los vendedores de *cacahuet* ó *cacahueros*, con su pequeña linterna ó farolillo y su menuda esportilla, llena de este fruto asado y caliente.

Pero el vendedor más típico que aparecía en las noches de invierno era la *Brullera*.

Era la vendedora del *brull* ó suero de leche de oveja una pastora, que con las faldas á la cabeza, al aire *les faldetes* de *bayeta* roja ó verde ó *els vions* de algodón listados y llevando en sus manos la caldereta de cobre dorado y reluciente, con su pala para servir el *carros* ó el *brull acarrosat* y el pequeño cazo para el suero líquido y caliente, salía de su casa, donde se albergaba el ganado y se confeccionaba el *brull* diariamente, para la venta al público de esta leche algún tanto desnatada y líquida, que aguardan las madres para curar el resfriado de sus hijuelos y en algunas casas como golosina de última hora, al pasar la pastora con las voces de ¡*Volen brull...!* Se compra esta mercancía ó este excelente producto de la oveja, en muchas casas en donde se está de velada al calor de la lumbre, junto á la chimenea, asando *boniatos* ó batatas de Málaga; ó castañas ó granos de maíz para producir las *rosas* ó *monches*, unas noches, y otras calentando el *brull* que dejara la pastora ó *brullera*, en medio del alborozo que promueve la gente joven, en las largas veladas de invierno.

Unas veces se compra á *ojo* en totalidad el contenido de la caldereta y es motivo de alborozo y contento para los que se reúnen á pasar la velada; otros elaboran de encargo una determinada cantidad de *brull* esmerándose entonces en la preparación y conteniendo más

cantidad de *carrós* al que asocian suficiente azúcar y algunas veces añaden alguna sopa de pan que se esponja al contacto del *brull* caliente y se sirve como excelente postre.

Pero las más de las veces se expendía en pequeñas cantidades ó porciones para darla caliente al que está en cama, y á las veces a dieta, y se servía caliente y siempre azucarada.

No sé si se habrá perdido la costumbre de elaborar el *brull* y venderlo en la tradicional forma que anoto y que tanto me hacía gozar en mi niñez. Pero tenía cierto encanto para los niños y por ende para las madres, el oír en las noches crudas del invierno la aguda voz de la pastora cantando ¡*Volén... brull...!*

DR. F. CANTÓ.

MODELOS

En el Museo

Sobre un diván de rojo terciopelo, destaca su cuerpo todo hechizos. Polveras y chapines por el suelo, hablan del baño que mojó sus rizos

Sus ojos, entornados de malicia, contemplan orgullosos su figura.....; y palpita en su ser de la impudicia el deseo de fácil aventura.

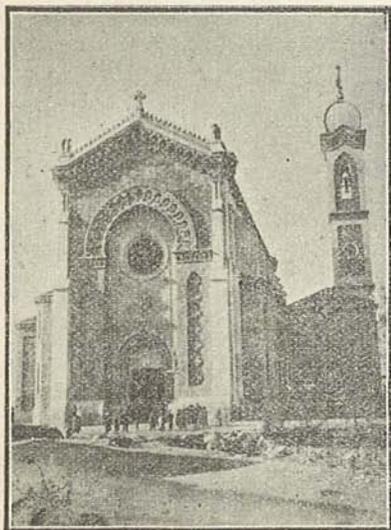
En su boca lasciva la sonrisa tiene el maligno influjo de un conjuro que da la muerte por gozar la risa...

Y en un lienzo de lilas y de rosas que á su lado pendía, os lo aseguro, encontré unas modelos más hermosas.

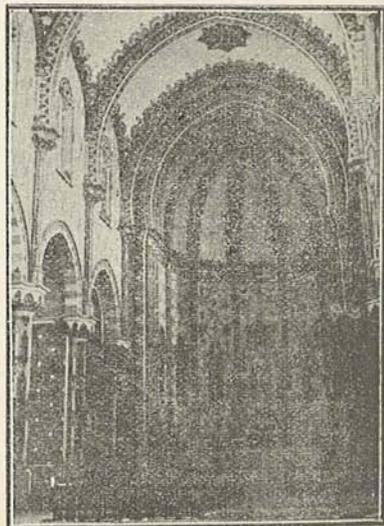
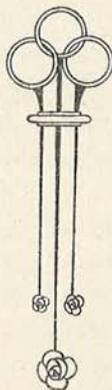
TÉLLER.

CASTELLÓN MODERNO

CONVENTO DE CARMELITAS DESCALZOS



VISTA EXTERIOR DEL CONVENTO



VISTA INTERIOR DE LA IGLESIA

(Fots. Carlos Sarthou)

APUNTES HISTÓRICOS

.....

El Santísimo Cristo del Hospital
de Villarreal*(Conclusión)*

Esta imagen del Santísimo Cristo, permaneció esta vez en la Iglesia parroquial, tres meses cumplidos, pues, devolvióse á su capilla el 26 de Mayo del año citado, como lo indica la nota del P. Nácher que en su lugar hemos apuntado, y el acuerdo del Ayuntamiento del día 23 de dicho mes y año que dice: *Este Ayuntamiento, deseando solemnizar con algún acto de beneficencia el día en que se ha de devolver la imagen del Santísimo Cristo al Hospital de donde fue sacado en procesion de rogativa, á fin de que nos concediese el beneficio de las lluvias, cuya función religiosa tendrá lugar en la tarde del domingo próximo 26 de los corrientes, á causa de habernos favorecido la Divina Providencia con una copiosa lluvia que ha beneficiado y fertilizado los campos en la semana última, ha resuelto dicha municipalidad que en la mañana del expresado día 26, después de la misa mayor, sermón y TE DEUM en acción de gracias, se hagan calderas de menestra para dar una comida á los pobres.*

Y ahora, con motivo de las fiestas Constantinianas ha sido sacada la expresada imagen el día 25 del próximo pasado mes de Septiembre, á las 6 de la tarde.

El entusiasmo del vecindario cundía por todas partes. Esa unción religiosa que solamente la comprende el ferviente católico, era bien marcada en los semblantes de los villarrealenses que sin cesar vitoreaban á Cristo Redentor.

Toda la población ardía en amor á Cristo. Las fachadas de las casas, adornadas con vistosas colgaduras, ostentaban en sus centros bellas y hermosas cruces, distinguiéndose algunas de estas fachadas por su variada y artística ornamentación. Multitud de forasteros, acudieron ávidos de presenciar la salida de tan preciosa imagen para trasladarla á la Arciprestal. Al salir esta imagen de su capilla, los vivas y aclamaciones de los allí presentes se confundían con los acordes de la marcha real, el sonido de las campanas y los aplausos de la inmensa multitud del pueblo que presenciaba acto tan sublime y consolador.

La procesión formada por cerca de 2.000 hombres con ciriales encendidos, los cleros regular y secular, Ilmo. Ayuntamiento y banda de música de la población que cerraba la comitiva, llegó á la Arciprestal cerca de las ocho, después de recorrer las calles del Carmen, Béchí, Tremedal y San Antonio.

Al llegar el Santísimo Cristo á la Arciprestal, la multitud invade el espacioso templo lo mismo que las plazas adyacentes al mismo, ávidas de presenciar la primera función del triduo. Fué colocada la imagen con su peana, en un rico y esbelto dosel al lado del Evangelio del altar mayor. La capilla de música de la Arciprestal, bajo nuestra dirección, fué la encargada de interpretar los cantos del triduo; el orador sagrado Reverendo P. Fidel de Alcira cautivó á los oyentes con su elocuente palabra durante estos días de fiestas religiosas.

Mas de 3.000 niños comulgaron el sábado (día 27) por la mañana, enfervorizando aquel acto tierno y conmovedor, la sentida plática del muy digno señor Arcipreste D. Vicente Alba, que dirigió á los niños antes de la comunión.

El domingo por la mañana (28 Septiembre) se acercaron á recibir la sagrada comunión más de 12.000 personas, distribuidas en diferentes iglesias de la población.

En la misa mayor, interpretóse por nutrida orquesta la partitura en *mi bemol* del maestro Eslava y el sermón estuvo á cargo del P. Fidel de Alcira.

Por la tarde de este día, después de solemne trisagio, organizóse la procesión de retorno, la cual tuvo que retirarse, porque empezó á llover impidiendo la salida, y previo acuerdo y anuncio de ambas autoridades eclesiástica y civil, se verificó en la tarde del día siguiente, lunes.

Más de 4.000 hombres con ciriales encendidos, asistieron á la procesión de la histórica imagen del Cristo del Hospital, formando dos interminables hileras de luces. A las cuatro de la tarde comenzó á salir la procesión por la puerta principal de la Arciprestal, concluyéndose á las ocho de la noche. Intercalados en la procesión iban varios guiones y banderas correspondientes á las asociaciones, gremios y cofradías de la población; seguían los ancianos biblicos con sus *ci-rialots*, los cleros secular y regular, y las artísticas andas con la venerable imagen del Santísimo Cristo, llevada en hombros de veinticuatro congregantes de S. Luis vestidos con sotana y sobrepelliz; después las hermanas de la Consolación que son las guardadoras de la preciosa imagen; el Sr. Arcipreste, con sus ministros, que llevaban bajo pálido el *Lignum crucis*. Cerraba el Ilustrísimo Ayuntamiento con el digno juez D. Sandalio Soriano y la banda de música de la población.

Recorrió la procesión las calles de San Roque, Colón, la Sangre, hasta la

iglesia de este mismo nombre, donde se detuvo la imagen para hacer la visita del jubileo; desde allí por las calles de Cueva Santa, Tárrega, S. Pascual, á la iglesia de este nombre, y después de hacer la visita del jubileo, continuó la carrera por la plaza de S. Pascual, calle de la Virgen de Gracia, Bayerri, Mayor, de S. Jaime, Plaza de la Constitución, á la iglesia de las Dominicas; desde allí, calles de Sto. Domingo, del Carmen, y por toda la plaza de Aliaga, á la iglesia del Hospital.

Cuando la primera cruz llegaba á esta iglesia, la imagen del Sto. Cristo, se hallaba en la iglesia de la Sangre.

El paso de la imagen de Cristo Crucificado por las calles de la ciudad, fué una ovación continuada. Villarreal, conservará grato recuerdo de esta triunfante salida del histórico Cristo del Hospital ó de D. Jaime el Conquistador.

BENITO TRAVER, Pbro.

(Cronista de Villarreal)

20 Octubre de 1913.

Menudensies

Anit, al resar la Salve
ton marit y el escolá,
dién «*Esperanza nuestra...*»
¡Quin modo de señalar!

—
¡Qué inútil es que se empeñe
ton marit en vigilarte!
tú eres de aquelles que diuen
«si no vols caldo... tres tases».—

—
—Éstás millor—diu el meche
á Petra, prenentli el pols—
¿T' abellís una sopeta?
—M' abellís molt mes un Dols.—

El día menos pensát
 ton marit ne fará una,
 pues t' ha vist en un Ferrer
 que treballa sense encrusa.

A espales del teu marit
 tu te 'n anàres al ball
 una nit en un Nebot
 y atra nit en un Chermá.

TRÓMPIS.

Amorosa

Cuando se tienen veinte años y esboza el bigote, se hacen ilusiones y se tiene un corazón grande muy grande para amar y no se ama porque no hay quien corresponda, no es nada extraño que el de las ilusiones, el del bigote que empieza, el del corazón grande se haga cenobita ó estudie para cura ó se meta fraile y crea que las ilusiones son las de alcanzar el cielo y el corazón grande, tan grande, para ofrecerlo en la ermita ó en el convento, que estará apartado del *mundanal ruido*, á Santa Teresa á ó Santa Inés.

*
 **

Ahora que, si el joven de los veinte años encuentra en su camino una que ame y él, como tiene el corazón grande, ame de veras y no le comprendan y él busque su fin, su felicidad que cree está en una muchachita de pelo castaño, de ojos negros traidores, de cara bonachona cuando quiere, de cara maliciosa si sonrie. Que ella juegue primero con él por causar achares á otro, que luego poco á poco vayan escurriéndose las palabras, queriéndole y comprometiéndose y que ella no quiera comprometer-

se porque ..pobre, pobre de ella que tampoco será feliz, pues busca ó le hacen buscar el interés!

Entonces, no sería extraño que el joven de los veinte años, crea que lo mejor es morir y piense en las novelas románticas en que el galán por la dama moría y que hoy, por tiempos que vivimos, sea egoísta y quiera ver morir á la dama antes que él y quizá, quizá por sus propias manos.

*
 **

La escena, un maset. Es día de Pascua. Muchachitas que llegan, jóvenes que las acompañan, que les ofrecen flores, que les gastan bromas. Que ellas les colocan rosas en el ojal de la solapa. Juventud que ríe, que canta, que goza, que bulle, y que á coro, cantando la Marcha Real, salen á recibir á las mamás que se han retrasado; jóvenes que juegan al gato y al ratón, á prendas; que una cae, que ellos acuden á levantarla.

Ríe, canta juventud, canta, que eres el símbolo de la vida, que por tí hay triunfos, que por tí hay gloria. Ríe, canta, juega, diviértete muchachita de los diecisiete abriles; ama, que estás en la edad, que yo se que sueñas con un galán á quien no puedes querer, porque alguien se opone. Que tú has leído á Becquer y cuando hablas de amores pareces desilusionada y tus ojos negros dicen melancolía. Que tú has leído novelas en las que se muere por amor y envidias á Julieta y Romeo. Que otras veces quieres ver realidad en la vida y hablas en prosa. Que buscas inconvenientes, que te sientes egoísta y quisieras vivir con mucha tranquilidad. Ya vendrá. Ahora, ama porque tienes diecisiete primaveras, ama, porque te quie-

ren mucho, porque hay quien envidia los trajes que tocan tu cuerpo. Sigue amando muchachita de los diecisiete abriles, ríe, canta, ama, sobre todo ama, porque la vida es tuya, porque para tí Naturaleza no tiene obstáculos, porque si amas con la fuerza de tu pecho que se enciende, el Dios Cupido te prestará sus alas y podrás ir siempre en busca de la felicidad. Ama, ama, muchachita de los quince, de los diecisiete, de los veinte abriles, porque estás en la edad.

*
* *

Ven, galán de los veinte años, ven, que hoy es día de gloria y ríen los pájaros en el aire y ríen las flores en la tierra y tu corazón en su encierro.

Llega, muchachita gentil de las diecisiete primaveras, llega que el sol es *pendant* de tu hermosura y el arroyo canta que eres bella y tu galán está gozoso.

Uniros parejita del amor sin pena, uniros, que la campana de la ermita toca á nacidos y en lo lejano un gañán canta quereres.

Que Dios sea siempre con vosotros, que los chicuelos sean vuestra alegría y que en medio de la vida, vuestro amor sea triunfante y podáis cantar con el poeta «Alegrémonos de haber nacido».

F. C.

A Dios rogando...

(Cuento viejo)

*A mi mejor amigo
Juanito Tárrega, en
prueba de verdadero
afecto.*

Marchaba hacia su pueblo, licenciado por cumplido un soldado, el cual tuvo la idea de bajar en la estación de cierta aldea

para hacer —no se que le ocurriría— mas lo cierto es, que el tren partió en el acto y quedóse el muchacho estupefacto, cuando vió que partía llevándose su mísero equipaje, que solo lo formaban dos maletas llenas de ropa blanca y con un traje en el cual conservaba seis pesetas.

Como nada en el tren había comido, al fin tras una hora de espera en el andén, desfallecido, decidióse á ir al pueblo sin demora.

En medio del camino carretero que conduce á la aldea ya citada, existe una posada y en ella, cosa clara, un posadero; el cual, mientras contempla las gallinas que buscan los insectos del camino, prepárase á comer unas sardinas con un poco de pan y otro de vino. Todo ello visto por el buen soldado, á la par que en su estómago le aprieta el hambre y arruinado, pues no tiene siquiera una peseta, decide hacerse amigo del ventero de rostro placentero é hincar si puede el diente en algo de fiambre ó de caliente.

Después de los saludos, toma asiento y empieza á conversar el muy ladino, mojando las palabras con el vino que agotado se ve casi al momento.

Al mirar el ventero los colores que luce el uniforme del soldado, pregunta emocionado:

—¿Sois quizá, militar, de cazadores? Pues sirviendo á la Patria, tengo un hijo, el que está en cazadores, según dijo de Madrid, y en la cuarta compañía, llamado Casimiro de García.

—¿Dice usted de García? ¡Ya lo creo! ¡Un gran amigo mío! y es el mismo, señor, por lo que veo, por el cual he tenido más de un lío.

En cuantito llegó fué destinado,
cual lo es al entrar todo soldado
y pisar el cuartel el primer día,
conmigo á la primera compañía.

—Y cogiendo del plato una sardina,
sin pararse á mirar si tiene espina
ni menos aún el gesto del ventero,
se la come ligero
y continúa la historia:

—En ella, estaba el hombre,
y de esto no se asombre,
casi, casi, lo mismo que en la gloria;
mas la dicha en el mundo dura poco,
y un cabo la tomó con el muchacho
y lo volvía loco.

Al jefe superior vi en el despacho
y pedí su traslado á la segunda,

—y cogió otro pescado—
el cual me dijo: «Su recomendado,
en vista de la queja en que se funda
trasladado será, yo se lo digo».

Y desde aquel punto y hora,
estuvo ya mi amigo
en una dulce paz encantadora.

Pero ¡ay!, un envidioso,
le contó al capitán mil tonterías
perdiendo de repente así, el reposo
que el chico disfrutaba ya unos días.
Al ver á la calumnia tan triunfante,
en seguida fuí á hablar al comandante,
y al momento ordenó que se le diera
traslado á la tercera.

—y pára de repente
y á otra humilde sardina le hinca el diente;
advertido lo cual por el ventero,
le dice:—Compañero,
ya estoy harto de usted y sus pamplinas,
pues me faltan del plato tres sardinas,
y consentir no quiero,
que con su letanía

se me quiera burlar ningún perdido:
Bien está en la tercera compañía;
si lo pasa á la cuarta, lo divido!...

FEDERICO ANTÓN CORTÉS.

:: DE LA FARÁNDULA ::

TEATRO PRINCIPAL

(Continuación)

Hubiésemos visto pocas cosas, hubiésemos muerto de aburrimiento ó de asco, viendo desfilar cupletistas ó tonadilleras más ó menos artistas, á no depararnos la suerte un señor empresario conocedor del asunto y con dinero que tomase por su cuenta el negocio. Y el Sr. Barber arrendó por seis años el teatro y realizó las obras que tenían que darle más cabida y confort al Principal. Al efecto, en la sala disminuyó notablemente la inclinación del piso, cambió las butacas por otras modernas colocando unas cien más, el sitio para la orquesta, quitada la semi-circunferencia que formaba el proscenio, queda como hundida, casi sin verse, lo que produce muy buen efecto.

En el piso principal lo que eran palcos, ha sido cambiado por cinco filas de butacas. Todo el teatro decorado elegantemente de blanco, con profusión de lámparas eléctricas y las luces suplementarias, farolillos muy artísticos, en donde se vé, como en todo el arreglo del teatro, un depurado gusto artístico, por lo que hay que felicitar al decorador Sr. Arnau, y al electricista Sr. Moreno.

Quedan satisfechas todas las comodidades del público que independientemente tienen su entrada los de las localidades por la puerta principal en donde ha quedado convenientemente adecuado el *fumoir*, con dos grandes espejos á derecha é izquierda, dos blancas jardineras y en el frente dos grandes figuras que sostienen los ceniceros. La entrada general es, por la puerta que da á la calle de Ximénez.

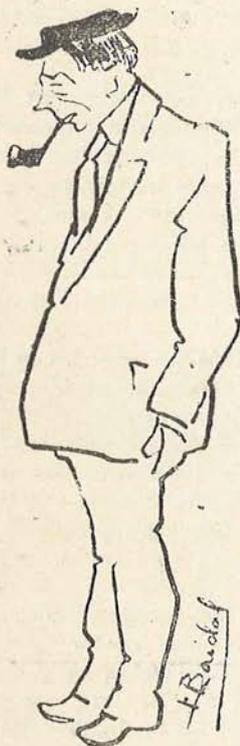
Tan solo hemos notado y casi tenemos la seguridad de que el Sr. Barber lo hará, la falta de unos divanes en el *foyer*, así también como en los antepalcos. Bien es cierto que esto es pronto para pedirlo y cuando el público que ya ha empezado á reaccionar, llene como se merece el teatro, el Sr. Barber les satisfará.

LAS OBRAS Y
.....
SU REPRESENTACIÓN
.....

Inauguróse la temporada el viernes 17 de Octubre, con el estreno de la comedia francesa de

Marcel Gerbidon, traducción de Antonio Sotillo y Sinibaldo Gutiérrez «Un negocio de oro», que para presentación de la compañía fué un acierto porque puso de relieve las condiciones de los artistas.

La obra, que resulta un poco rara para nosotros, porque desconocemos la vida agitada de los grandes negocios de los *trusts* y de las quiebras escandalosas de los reyes americanos del carbón, de los ferrocarriles, fué irreprochablemente *sacada* por la gran Abadía, por el Sr. Colom que hizo un Timothy malicioso y socarrón delicioso, por los Sres. Martí y Comes. Púsose en segundo término, la pieza valenciana en verso del señor Colom «El Sant del Agüelo», en la que estuvo graciosísimo en el papel del tonto Pepet.



J. COLOM

«Madrigal», la segunda de abono (día 18), deliciosa comedia de Martínez Sierra, un pedazo de poema que el autor traslada á la escena y que hace fluctuar en un corazón de mujer tierno y cariñoso de un su primo artista á quien adora, á

pesar de dejarla él por ir en busca de un amor liviano. Como fin de fiesta, se representó el sainete clásico refundido por Enrique López Marín, «La duda satisfecha».

Fué la tercera (día 19) «La loca de la casa», la ya conocida obra del gran Galdós, del venerado maestro, con todas las rudezas del fiero Pepet, con todos los sacrificios de Victoria, la monjita, la que acéptale por marido sacrificando su pasión de mujer al cariño de hija que salva la casa hundida á su padre, comerciante que está al punto de la quiebra, del deshonor.

Inimitable en esta obra la Abadía, adáptase con facilidad al drama como á la comedia esta mujer, arrancando de los personajes expresión vivísima de sentimiento, trabajando los papeles con cariño, adaptándose á la obra, viviéndola.

En donde hemos visto mejor al Sr. Comes.

La cuarta de abono, «Mamá» (día 20). Corría un soplo de arte por la sala; íbamos á ver una admirable comedia de un exquisito poeta, de un conocido autor celebrado y aplaudido por el público y por la crítica, que esta noche, por la compañía Barber, iba á poner bajo nuestra sanción una de sus últimas producciones: «Mamá».

Antes de empezar nosotros, antes de ahondar en la reseña, conviene que dejemos nuestra actitud definida para con el público—señor principal—, para con la empresa, la compañía—cómicos— y para con nosotros mismos.

Los periodistas provincianos—dirélo claro— los que comentamos las cosas de teatro, los que hablamos de las funciones ¿somos meramente revisteros ó críticos?

Los revisteros hemos de limitarnos tan solo á comentar el trabajo de los artistas tal como entendamos su trabajo. Pasamos casi de soslayo por la obra, pareco ser como si tuviéramos miedo de ofender, parécenos un atrevimiento. ¿Por qué? Bien es cierto que nuestro trabajo de crítica, podría hacerse cómodamente sin asistir á las representaciones, porque las obras, conocémoslas ya por la prensa madrileña ó barcelonina que hablaron cuando su estreno y plumas competentes de entero crédito nos dieron su opinión y amén de eso muchas, muchas obras hemos leídas antes de verlas representadas en nuestro teatro. Por eso pues, es casi una disculpa perdonable, abstenémosnos muchas veces de ello, y cuando no, damos un valiente renglón lleno de *verdades* que hace reír de pura satisfacción como verbigracia:

«La Loca de la Casa» es ya de otro género

lleno de falsas situaciones y frases gruesas que entusiasman á la galería.»

Por favor, aunque solo sea por cortesía paren si quieren mientes en nuestra sincera opinión, los que no asistan á las representaciones—para ellos y los artistas y los autores y... nosotros, escribimos y concedánnos la satisfacción de que somos creídos porque aunque *críticos* provincianos, también y de vez en cuando por mera distracción, calamos el chambergo, embozo rojo de larga capa cubre nuestra cara y escudriñamos, nos enteramos de los consocios de las Musas, trasladámonos al palacio de la diosa Tolía.

Vamos pues con «Mamá».

¿Conocéis la comedia del gran dramaturgo noruego, de Ibsen, «Casa de muñeca»? Es cierto que el *bárbaro* sacrificio de Nora, por llamarle así de manera expresiva y gráfica que defina la cosa, al abandonar el hogar, los hijos y el marido cuando se convence de que no le quiere, de que ha vivido engañada durante ocho años, es para nosotros los meridionales algo tan fuerte y tan rudo que rechazan nuestros sentidos; pero la fuerza dramática del autor es tan intensiva y de tal fuerza, están los personajes tan definidos y claros que vése uno obligado á entregarse y á aceptar el problema valiente, humano, de la mujer que en contra de todo convencionalismo, lo abandona *todo*, ante la mentira de su amor.

He aquí «Mamá» frívola, coqueta, sin caer en el deshonor, jugando con el equívoco, ha estado á punto de caer bajo la acción de un joven cínicco que le prestó en la mesa de *bacarrat* diez mil pesetas y de quien ella se ha salvado comprometiéndolo á su hijo.

Malgastadora, manirrota, viviendo como una niña, ha parido los hijos y los ha dejado en brazos de amas y criadas hasta que han tenido edad de llevarlos fuera á los colegios y cuando ya mayores vuelven al hogar, se muestran estrañados de los disgustos paternos, defendiendo él—un afortunado comerciante que solo vive para su negocio—y ella—solo para sus distracciones—á quien le toca encargarse de los hijos para su defensa en la vida activa del mundo, en la cual han entrado los dos, varón y hembra, terminando por reconciliarse y quedarse «Mamá» en casa, al contrario que en la obra de Ibsen, Final que resulta más tierno para nuestro carácter, pero que pierde la obra en fuerza y en intensidad dramática,

desapareciendo el acto, el magno problema que presenta Nora en la obra de Ibsen.

En esta obra alcanzaron un triunfo la señorita Abadía que tiene que luchar con la demasiada frivolidad de «Mamá» que hay momentos resulta un poquitín antipática; la Sra. Pacheco, una niña *tonta sin conocimiento de la vida* y los Sres. Martí, Comes y Carmona.

Ni que decir tiene que «Mamá» siendo de Martínez Sierra, es un prodigio de dicción y diálogo.

Volvióse á representar «La duda satisfecha».

Esto digimos nosotros de «Mamá» en una crítica que escribimos para nosotros mismos. ¿Por qué no decirlo aquí también?

Tocóle ser la quinta de abono (día 21) á la tan discutida obra de los Quintero, «Mundo mundillo».

Casi que siento ser el único *revistero* que no esté de acuerdo, no opinar como los otros, creyéndola muy buena, sino que por el contrario; francamente, la creo muy inferior á las que los celebrados autores de «Las flores», tienen costumbre de darnos.

No, no han estado los saladísimos autores sevillanos muy afortunados en esta obra que gira toda ella sobre los temores que la próxima aparición del cometa *Halley* le causa á un pacífico señor y los comentarios y horrores que cuentan los ignorantes vecinos del pueblo á donde ha ido este D. Dionisio á pasar *tranquilamente* unos días.

Siendo de los Quintero, ha de tener por fuerza situaciones y chistes de buena ley y tipos bien observados como el Topete, Quintica y el mismo don Dionisio.

Pero son tres actos que resultan pesados, que hubiesen podido condensarse en uno; y en verdad, no satisfizo al público que no aplaudió tan ostensiblemente como otras noches y sí solo la labor de los artistas.

Si esto creemos de «Mundo, mundillo» ¿por qué no decirlo?

FERNANDITO CALPENA.

(Se concluirá).

Gacetilla

El nuevo Gobernador civil de la provincia, Ilmo. Sr. D. León del Río nos participa en atento B. L. M. su toma de

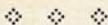
posesión. Agradecemos vivamente la atención al Sr. del Río, y al devolverle el cariñoso saludo ponemos á su disposición nuestro humilde concurso, para lo que estime conveniente en pró de la cultura y los intereses de la provincia.



El martes 11 del corriente comenzó á actuar en el Teatro Principal, para dar una serie de seis funciones, la Compañía cómico-dramática que dirige el eminente actor D. Francisco Morano. Procede esta compañía del Teatro Principal de Valencia y en ella figura la notable primera actriz D.^a Amparo F. Villegas. La obra elegida para el debut fué *Los Muñecos*, hermosa comedia de Pierre Wolff, traducida al castellano por D. Carlos de Batlle.



En el concurrido salón «La Paz» se han contado por llenos, días pasados, todas las sesiones en que fué proyectada la interesante y artística película *Los últimos días de Pompeya*, sacada de la preciosa novela que con el mismo título escribió Jorge Bowler. La cinta ha sido impresionada por la casa «Ambrosio», de Milán, con extraordinaria propiedad y mucho lujo.



Normalizada ya la marcha en la cuestión del folletín, la publicación de éste se verificará en lo sucesivo con toda regularidad, y en cada número ofreceremos las consabidas cuatro páginas de *La Caixeta de Mistos*, á fin de que nuestros lectores tengan reunida cuanto antes esta hermosa novelita del Sr. Roig Bataller.



CHARADAS

I

La *dos* es igual que *prima*
y la *prima* igual á *dos*;
y el *todo* es animalito
de bellissimo color.

II

—¿Tercera *prima prima-dos*, Andrés?
—*Prima dos prima un prima dos y tres.*

III

Prima nota, letra *dos*;
pronombres *tres*, *cuatro* y *cinco*;
sexta negación, y el *todo*
es joven memo y raquítico.

(Las soluciones en el próximo número.)

Correspondencia

L. S. C. (Castellón).—Tiene V. tanto de poeta como yo de sacerdote. Se necesita ser muy desahogado para escribir esas majaderías, dedicárselas á *Ella* y mandarlas á una Revista. . Ha perdido V. el tiempo lastimosamente, porque todo va al cesto.

T. R. B. (Almenara).—En nuestro poder el original. No deje de mandar más cuartillas á la mayor brevedad, para entregarlas al Sr. Baidal.

J. de S. (Castellón).—Usted debe ser también de los que miden los versos con una cinta métrica. Me refiero al epigrama, que además es muy soso. Los cantares están bien, pero temo que hayan sido *afanados* de algún calendario. Demuéstreme lo contrario y los publico.

A. M. R. (Tortosa).—Le mandaremos el número que pide.

bunal en los exámenes; entre juergues, estudios-tines y atres deleiteros góchos ó apuros malaits, lograrem apoderarse dels Titols pera practicar nôstra carrera universitaria.

II

Solisití la plasa de Méche titular d' un pòble del Maestrat, me fon otorgada, y com de costum me vaig quedar les primeres nits, en casa del Alcalde, el tío *Malacara*, malnom que li tragueren perqu' era lleig hasta pera lleig.

Este diplomàtic d' espardeña y mocador al cap, baixotet y grós, cara abultada y redona com un panquemaho d' Alcira, era ric, profitós, teso-nér pera 'l trevall, d' aspècte bonacho y compla-sient, que aparentant haverse caigut d' un niu, me resultava ser mes llarc qu' un Escrivá de Chusgat y qu' era necesari una escala molt llar-ga per' alcansarlo.

La tavèrna-cafeti propietat del tío *Malacara*, per ser vespra de festa, estava de góm á góm.

Asentats en eixes cadires sense repòst, que son patrimoni de les tavèrnes, y en les que ningún privilàche te la comoditat, hi havia un rògle de chóvens, que al candensións puntechat de la guitarra, bandurria y guitarró, entonáven la machestuosa, elegant y tranquila *còta* valen-siana; tenint en lo sentro del rògle y sobre 'l pis terraplenat, un gran picher de Bechí, llus-trós, rochénc, tal volta afrontat de vores allí

pera evitar contáchis, mos servía als quatre companèrs, pera desdichunarnos, un ou frechit á cada ú, y al entorn d' ell uns trossets de criadi-lla, pareguts á les fiches de tresillo, entrecre-huats per los estrems pera fermos la ilusió de la abundansia, pareguentmos lo fondo del plate-ret com un ou coronat d' espines que 'n nostres cors se clavaven.

Si mos presentava en tábua sopa de fideus ó arròs, éstos campecháven en un mar de caldo; y la nit que mos servia mandonguilles, els hós-tes mos posavem tremolosos, perque pareixien de Pa... mplona, sense que 's notára lo gust de la carn y hasta aplegarem á sospechar que 'ls añaadia alcheps, pera fer les pilótes mes aprta-des y redones.

Cuant li tocava el turno á un guisao, els tro-sets de carn els veyem tan separats y menuts, que mos se s' entoixáven una ringlera de pla-netes *Marte* observats á simple vista.

Assó sí, la gasúsa que teniem, fea tragármos-seu tot: deixávem tan netets y llustrosos els plats, com si acabaren de fabricarlos en Ma-nises.

En les cases de pupilo, no nesesiten de gósos pera tal obchète.

Aquella lluentor dels plats, li causá tal extra-ñesa, per tractarse de señorets, á una criada churra, qu' una nit al servirnos el menchar, en

un arranc de inchenutiat pastoril, mos va dir, deixantnos mes tiesos qu' un Alcalde de poble: —*Caramba! señoritos: en mi pueblo se lo comen too, pero aquí no dejan naá.*

!Ah! Me s' olvidava dir, que 'ls óus estrella-dets que mos servien en casa de D.^a Pepa, ademés de la esmentada corona d' espines, estaven molt sequets, perquè l' oli *sobrant* al frechirlos, anava depositantlo en un perolet; occurrint lo propi quant guisava peix. en forma de sardines salades ó abadecho, y lo mateix quant eren botifarrons de la binsa ó cansalà y llonganises. Aixina resultava. que al pocs dies al menchar-mos lo consabit desdichuni, confesionat en l' òli del grasós depòsit, alló no fea gust d' òu frechit, sino de *triacca magna*, qu' era un medicament molt usat per antics méches, compost de sinquantia coses y micha, ocurrintnos lo que á la *botiguita* de Mosen Poo...

En les raderies de les mesades, se fea insoportable la patrona: tot se li 'n pasava en demanarnos els dinés y en marmolar á la criada. La inocent chúrria, desde 'l moment qu' entaulá relacions amoroses en lo *femalero*, que tingué la habilitat de demostrarli el volerla un poc mes que á la seu' háca, comensá á sentir formiguers per lo cós, puchades de sanc al cap y á pédrer la fòrsa en los brasons y... escuse ditlos á vostés que ya no coien prou obra en Alcora.

—!Ay! Chúrria malaida, me vas á tornar loca

—esclamava D.^a Pepa quant de la cuina eixia algún ruido.

—Cálmes D.^a Pepa—li dia yo—les pòbres chiques treval·len masa.

—!Ay siñorel! Vosté ignòra com está el servi-si—y pera qu' heu entenguera la chúrria meu repètia en castellá.—*!Está muy malo el servicio!*

—Y del *municio* ¿qué diremos?—replicava la criada, asomant lo cap entre les cortines de la cuina que comunicava en lo menchador.

Tractantse de pòstres estaven en lo Paradis; sense que fórem uns *Adams*, tota la *frula* estava *prohibida*. Pera raderies teniem tot l' añ la *indispensable* com li diem nosatros á la ensalada d' endivia ó lletuga; y mos feu avusar tant del vert, que no se com no acabárem per fer ús de les *lecles* de darrere, com aquell burro qu' entaulá contra un rosiñol una porfía de cant.

Tant tacaña y roñosa era D.^a Pepa, que sinaix home y el fan bisbe, crec que pera no mereixer lo dictat de pródic, no haguera donat ni bendicions.

.

Entre cafés y patrones, teatros y balls de modises allumenats per cresols, que apagavem maliciosament moltes vegades; entre diarrees morals que mos produia la simple lectura del cuadro de Profesors, que havien de formar tri-

Academia de La Purísima

Repaso de todas las asignaturas del
Grado de Bachiller y preparación para
carreras militares

González Chermá, 146.—CASTELLÓN

Establecimiento acreditadísimo, montado con sujeción á las modernas exigencias de la higiene. Luz eléctrica, timbres y agua corriente en todos los pisos. Sitio céntrico, edificio independiente, de moderna y reciente construcción.

Estudio diario en la Academia, vigilado por la Dirección.—Clases á cargo de competente profesorado.—Se admiten internos.—Pídanse reglamentos y datos al Director

Don Enrique Ferreres, *Presbítero*

BUSUTIL

Al ofrecer su nuevo domicilio, G. Chermá, núm. 61, presenta las Novedades de Invierno á precios muy baratos.

En pieles, Echarpes, Gabanes y Abrigos tiene gran variedad.

G. Chermá, 61
CASTELLÓN

Casa de Pedro Sancho

(*Sucesor de Enrique Tárrega*)

Establecimiento acreditadísimo, porque su norma es: servir al público cada vez mejor.

Gran surtido, que se renueva constantemente, en comestibles finos y en todos los géneros concernientes al ramo de

ULTRAMARINOS

DIARIAMENTE recibimos los mejores artículos indicados para la presente época.

Plaza de la Constitución, 36

Librería

y Centro de Suscripciones
DE

Benjamín Ballester

Falcó 4. (Junto al hotel Suizo), CASTELLÓN

Libros de Medicina, Farmacia, Leyes, Ciencias y Artes, (al contado y á plazos). Libros de Texto en el Instituto y Escuela Normal. Objetos de Escritorio, Libros rayados y papeles de todas clases. Material y Menaje para Escuelas y Colegios de primera enseñanza.

Esta casa puede servir todos los encargos de libros en las mismas condiciones y precios que las más importantes de España y el Extranjero por convenio especial establecido con ellas, lo cual le permite entregar en corto plazo los pedidos que se le hagan.

Despacho:

Pí y Margall, 57

CASTELLÓN

Depósito:

XIMENEZ, 10



Cuenta corriente
con el Banco de
España y Credito
Lyonnais.

Direcciones:

Telefónica **FLORS**
Telegráfica



Vista general de la Fábrica en Almazora

Teléfono: Castellón, número 87

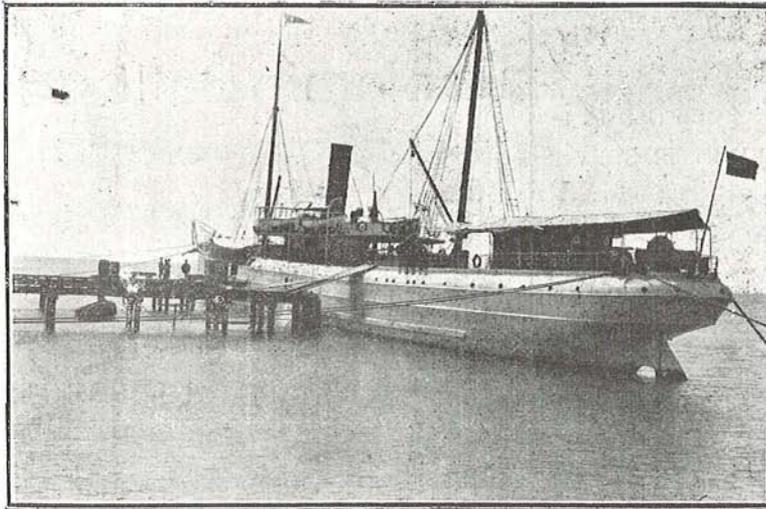
Accesorios para Máquinas de vapor y motores

Aceites, Grasas, Planchas de goma, Empaquetaduras, Cartón, Composición y junta de amianto, Mástico, Esmeril, etc.

VICTORINO APARICI

Droguería del Aguila. - - Pí y Margall, 7.-CASTELLON

Línea de Vapores Tintoré.-Barcelona - Servicio rápido semanal entre
CASTELLÓN Y BARCELONA



Sale de Castellón to-
dos los **miércoles** tarde
Sale de Barcelona to-
dos los **domingos** tarde
Lujosas cámaras

Luz eléctrica
Servicio de restaurant
Admite carga y pasaje-
ros, á precios reducidos

La carga se admite:

- EN CASTELLÓN
- LOS MARTES —
- EN BARCELONA
- LOS SÁBADOS —

NOTA.-El vapor atraca
junto al muelle.

Consignatarios en
CASTELLÓN

Domenech y Cert sja
Plaza de la Paz, 3

Vapor Torreblanca

BARCELONA.—Consignatarios Línea de Vapores Tintoré, Pasaje Comercio, 2. Agentes: Doménech Cert Sja Paseo Colón, 17
AGENTES EN CASTELLÓN DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA